



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitulo XIII. Prosigue en la fundacion de la primera casa de los Descalços Carmelitas. Dize algo de la vida que alli hazian, y del prouecho que començò à hazer en aquellos lugares nuestro Señor à ...

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41547**

## CAPITULO XIII.

*Profigue en la fundacion de la primera casa de los Descalços Carmelitas. Dize algo de la vida que alli hazian, y del prouecho que començò à hazer en aquellos lugares nuestro Señor à honrra y gloria de Dios.*

**C**OMO yo tuue estas dos voluntades, ya me parecia no faltaua nada. Ordenamos que el Padre Fr. Iuan de la Cruz fuesse à la casa, y la acomodasse de manera, que ( como quiera ) pudiesse entrar en ella, que toda mi priessa era, hasta que començassen: porque tenia grã temor no nos viniesse algun estoruo, y assi se hizo. El Padre Fr. Antonio ya tenia algo llegado de lo que era menester, ayudauamos le lo que podiamos, aunque era poco. Vino alli à Valladolid à hablarme con gran contento, y dixome lo que tenia allegado, que era harto poco, solo de reloxes yua proueydo, que lleuaua cinco, que me cayò en harta gracia. Dixome que para tener las horas concertadas, que no queria yr desaperebido: creo aun no tenia en que dormir. Tardòse poco en adereçar la casa, porque no auia dinero, aunque quisieran hazer mucho. Acabado el Padre Fray Antonio, renunciò su Priorato, y con harta voluntad, y prometìò la primera Regla: que, aunque le dezia lo prouasse primero, no quiso: yuase à su casita con el mayor contento del mundo: ya Fray Iuan estaua allà.

M 3      Dicho

Dicho me ha el Padre Fray Antonio, que quando llegò à vista del lugarcillo, le diò vn gozo interior muy grande; y le pareciò, auia ya acabado con el mundo, en dexarlo todo, y meterse en aquella soledad; adonde al vno ni al otro no se le hizo la casa mala, sino que les parecia estauan en grandes deleytes. O valame Dios! que poco hazen estos edificios y regalos exteriores para lo interior! Por su amor os pido, Hermanas, y Padres mios, que nunca dexeys de yr muy moderados en esto de casas grandes y sumptuosas: tengamos delante à nuestros Fundadores verdaderos, que son aquellos Santos Padres, de donde descendimos, que sabemos, que por aquel camino de pobreza y humildad gozan de Dios.

Verdaderamente he visto auer mas espiritu, y aun alegria interior, quando parece que no tienen los cuerpos, como estar acomodados, que despues que ya tienen mucha casa, y lo están por grande que sea. Que prouecho nos trae? pues solo de vna celda es lo que gozamos continuo, que esta sea muy grande y bien labrada, que nos va? si que no hemos de andar mirando las paredes. Considerando que no es la casa que nos ha de durar para siempre, sino tan breue tiempo, como es el de la vida (por larga que sea) se nos hará todo suaué, viendo que mientras menos tuuiéremos acá, mas gozaremos en aquella eternidad, adonde son las moradas  
con-

conforme al amor, con que hemos imitado la vida de nuestro buen Iesus. Si dezimos, que son estos principios para renouar la Regla de la Virgen su Madre, Señora y Patrona nuestra, no la hagamos tanto agrauio, ni à nuestros Santos Padres passados, que dexemos de conformarnos con ellos: y aunque por nuestra flaqueza no podemos en todo, en las cosas que no haze ni deshaze para sustentar la vida, auiamos de andar con grande auiso: pues todo es vn poco de trabajo sabroso, como le tenian estos dos Padres, y en determinando nos de passarlo, es acabada la dificultad, que toda la pena es vn poquito al principio.

Primero ò segundo Domingo de Aduiento deste año de 1568. ( que no me acuerdo qual destos Domingos fuesse ) se dixo la primera Missa en aquel portalico de Belen, que no me parece era mejor. La Quaresma adelante, viniendo à la fundacion de Toledo me vine por alli, lleguè vna mañana, estaua el Padre Fray Antonio de Iesus barriendo la puerta de la Yglesia con vn rostro de alegria, que tiene el siẽpre: yo le dixi, *Que es esto, mi Padre, que se ha hecho la honrra?* Dixome estas palabras, ( diziedome el gran contento que tenia ) *Yo mal digo el tiempo que la tuue.* Como entrè en la Yglesia, quedème espantada de ver el espiritu que el Señor auia puesto alli: y no era yo sola, que dos mercaderes que auian venido de Medina hasta alli conmigo, que eran  
mis

mis amigos, no hazian otra cosa sino llorar. Tenia tantas cruces, tantas calaueras.

Nunca se me oluida vna cruz pequena de palo que tenia, para el agua bendita, que estaua en ella pegada vna imagen de papel con vn Christo, que parecia ponía mas deuocion, que si fuera de cosa muy bien labrada. El Choro era el desuan, que por mitad estaua alto, que podian dezir las Horas, mas auianse de abaxar mucho para entrar, y para oyr Missa: tenian à los dos rincones hazia la Yglefia dos hermitillas ( adonde no podian estar sino sentados ò echados ) llenas de heno, porque el lugar era muy frio, y el tejado casi les daua en la cabeça con dos ventanillas al altar, y dos piedras por cabeceras, y alli sus cruces y calaueras. Supe, que despues que acabauan Maytines hasta Prima, no se tornauan à yr, sino alli se estauan en oracion, que la tenian grande, que les acaecia yr con harta nieue, los habitos, quando yuan à Prima, y no lo auer sentido. Dezian sus Horas con otro Padre del Paño, que se fue con ellos à estar, aunque no mudò habito, porque era muy enfermo, y otro Frayle mancebo que no era ordenado, que tambien estaua alli.

Yuan à predicar à muchos lugares, que estauan por alli comarcanos, sin ninguna doctrina, que por esto tambien me holguè se hiziesse alli la casa; que me dixeron que ni auia cerca monesterio, ni de donde

donde la tener, que era gran lastima. En tan poco tiempo era tanto el credito que tenian, que à mi me hizo grandissimo consuelo quando lo supe: yuan (como dixè) à predicar legua y media, y dos leguas, descalços ( que entonces no trayan alpargatas, que despues se las mandaron poner,) y con harta nieue y frio, y despues que auian predicado y confessado, se tornauan à comer à su casa bien tarde: con el contento todo se los hazia poco. Desto de comer tenian muy bastante: porque de los lugares comarcanos los proueyan mas de lo que auian menester, y venian alli à confessar algunos Caualleros, que estauan en aquellos lugares, adonde los offrecian ya mejores casas y sitios. Entre estos fue vno Don Luys, Señor de las cinco Villas. Este Cauallero auia hecho vna Yglesia para vna Imagen de nuestra Señora, cierto bien digna de poner en veneracion: su padre la embiò dende Flandes à su aguela, ò madre ( que no me acuerdo) con vn mercader: el se aficionò tanto à ella, que la tuuo muchos años, y despues à la hora de la muerte mandò se la lleuassen. Es vn retablo grande, que yo no he visto en mi vida (y otras personas dicen lo mismo) cosa mejor. El Padre Fray Antonio de Iesus, como fue à aquel lugar à petition deste Cauallero, y viò la Imagen, aficionòse tanto à ella (y con mucha razon) que acetò el passar alli el monesterio: llamase este lugar Mancera, aunque no

*Tercera Parte.*

N

tenia

tenia ningun agua de pozo, ni de ninguna manera parecia la podian tener alli. Labròles este Cauallero vn monesterio (conforme à su profeffion) pequeño: y diò ornamentos, hizolo muy bien.

No quiero dexar de dezir, como el Señor les diò agua, que se tuuo por cosa de milagro. Estando vn dia despues de cenar el Padre Fray Antonio ( que era Prior) en la claustra con sus Frayles, hablando en la neccssidad de agua que tenian, leuantòse el Prior, y tomò vn bordon que traya en las manos, y hizo en vna parte della señal de la cruz (à lo que me parece que aun no me acuerdo bien si hizo, cruz, mas en fin señalò con el palo,) y dixo, *Agora caua aqui*: à muy poco que cauaron, saliò tanta agua, que aun para limpiarlo es dificultoso de agotar, y agua de beuer muy buena, que toda la obra hangastado de alli, y nunca (como digo) se agota. Despues que cercaron vna huerta, han procurado tener agua en ella, y hecho noria y gastado harto, hasta agora (cosa que sea nada) no la han podido hallar.

Pues como yo vi aquella casita, que poco antes no se podia estar en ella, con vn espiritu que à cada parte que miraua, hallaua con que me edificar, y entendì de la manera que viuian, y con la mortificacion y oracion, y el buen exemplo que dauan, (porque alli me vino à ver vn Cauallero y su muger, que yo conocia, que estauan en vn lugar cerca,

y

y no me acabauan de dezir de su fantidad, y el grã bien que hazian en aquellos pueblos) no me hartaua de dar gracias à nuestro Señor con vn gozo interior grandissimo, por parecerme que via començado vn principio, para gran aprouechamiento de nuestra Orden, y seruicio de nuestro Señor. Plega à su Magestad que lo lleue adelante, como agora va, que mi pensamiento serà bien verdadero. Los mercaderes que auian ydo conmigo, me dezian, que por todo el mundo no quisieran dexar de auer ydo alli. Que cosa es la virtud, que mas les agradò aquella pobreza, que todas las riquezas que ellos tenian, y les hartò y consolò su alma!

Despues que tratamos aquellos Padres y yo algunas cosas, en especial (como foy flaca y ruyn) les roguè mucho, no fuesen en las cosas de penitencia con tanto rigor, que le lleuauan muy grande, y como me auia costado tanto desseo y oracion, que me diessè el Señor quien lo començasse, y auia tan buen principio, temia no buscasse el demonio como los acabar, antes que se effectuasse lo que yo esperaua, como imperfeta y de poca fe, no miraua que era obra de Dios, y su Magestad la auia de llevar adelante. Ellos (como tenian estas cosas que à mi me faltauã) hizierõ poco caso de mis palabras, para dexar sus obras. Y assi fuy con grandissimo consuelo, aunque no daua à Dios las alabãças que merecia tan gran merced. Plega à su Magestad por

fu bondad, sea yo digna de seruir en algo, lo mucho que le deuo, amen, que bien entendia, era esta muy mayor merced, que la que me hazia en fundar casa de monjas.

## CAPITVLO XIV.

*En que se trata la fundacion del glorioso S. Joseph en la ciudad de Toledo, que fue año de 1569.*

**E**Staua en la ciudad de Toledo vn hombre honrrado y sieruo de Dios, mercader, el qual nunca se quiso casar, sino hazia vna vida como muy Catholico, hombre de gran verdad y honestidad, con trato licito, allegaua su hazienda con intento de hazer della vna obra muy agradable al Señor: llamauase Martin Ramirez. Dióle el mal de la muerte: y sabiendo vn Padre de la Compañia de Iesus, llamado Pablo Hernandez, con quien yo estando en este lugar me auia confessado, quando estaua concertada la fundacion de Malagon, el qual tenia mucho desseo, de que se hiziesse vn monesterio destos en este lugar; fuele à hablar, y dixo el seruicio que seria de nuestro Señor tan grande, y como los Capellanes y Capellanias que queria hazer, las podia dexar en este monesterio, y que se harian en el ciertas fiestas, y todo lo demas, que el estaua determinado de dexar en vna Perroquia deste lugar. El estaua ya tan malo, que para concer-  
tar